

San Pablo en Atenas

(Act. 17. 16-34).

Sin duda, es San Lucas de entre los Evangelistas el que pone un especial interés en enmarcar en un cuadro histórico apropiado los hechos que relata. La βουλή más antigua del pueblo de Atenas, ἡ ἐν Ἀρείῳ πάγῳ βουλή, que en sus funciones correspondía aproximadamente a las del Senado Romano, tuvo su asiento, como su nombre indica, en la colina del Areópago. En este sitio ¹, antiguo en su significación histórica y desde donde se ven lugares de la importancia artística y religiosa, como el Agora, donde las escuelas filosóficas conversaban bajo los amplios y espléndidos pórticos; las colinas de las Musas y de las Ninfas; la Pnix, donde se reunió el pueblo ateniense hasta que fueron edificados los asientos de piedra del teatro de Dioniso; la Acrópolis, cumbre sagrada de las creencias helenas, etc. Aquí, en un marco de arte y de historia, nos cuenta el relato lucano, habló San Pablo a los asiduos, tanto atenienses como extranjeros, de las escuelas estoica y epicúrea.

Desde la aparición en 1939 del estudio de M. DIBELIUS: *Paulus*

1. ERNST CURTIUS, *Stadtgeschichte von Athen*, 1893, piensa con WILLIAM RAMSAY. *St. Paul, The Traveller und Roman Citizen*, 1896, que S. Pablo no predicó en esta colina, sino que el historiador indica con ello la autoridad que tenía su asiento en la *Stoa Basileos*.